



- A. Título de la ponencia: **Naturaleza y Sociedad: Destrucción y Abandono de los Espacios Rurales.**
- B. Eje temático en el que desea se inscriba su ponencia: **Potencialidades de desarrollo sustentable y planeación territorial de las regiones.**
- C. Nombre de autor: **Dr. Raúl Rodarte García**
- D. Modalidad del trabajo: **Avance de investigación**

NATURALEZA Y SOCIEDAD: DESTRUCCIÓN Y ABANDONO DE LOS ESPACIOS RURALES.

Dr. Raúl Rodarte García*

RESUMEN

En la euforia urbana la sociedad le ha dado la espalda al espacio rural sobre todo a aquellas partes en donde las duras condiciones físicas han empujado a la mayoría de sus pobladores a destruir los pocos recursos naturales y a la migración.

Con el abandono, no se pueden construir obras de retención del suelo, aplicar programas de reforestación e incluso proteger y promover la reproducción de fauna silvestre que sin ella los ecosistemas no se conservan. Pero lo más importante, es que no existe forma de acelerar los ciclos de restauración natural que puedan crear una nueva posibilidad de habitabilidad de especies vegetales que detengan la erosión, que contribuyan a la infiltración y aumenten la cantidad de agua disponible en los mantos que pueda ser nuevamente utilizada en los ciclos de vida de la sociedad.

El Valle del Mezquital históricamente es una de las regiones de México que más población ha expulsado, primero a las zonas urbanas nacionales y en las últimas décadas a los Estados Unidos. La mayoría de esos migrantes son personas que habitaban zonas rurales pobres (de zonas secas con limitantes ambientales muy fuertes) y que abandonaron su espacio dejando atrás a padres, mujeres o hijos. Son ellos quienes están sobreviviendo en el campo y a partir de esta realidad se tiene que concebir programas de educación y concientización ambiental para la reconstrucción de la naturaleza que se basen en la percepción de esos grupos sociales.

El objetivo básico de este trabajo es el analizar el impacto de la despoblación en zonas secas y montañosas de Hidalgo y valorar la posibilidad de retener y restaurar la vida y sociedad rural que contribuya a la restauración del medio.

Se puede concluir que una de las principales limitantes que tiene la sociedad para establecer iniciativas de control de destrucción de la naturaleza gira en torno a las bajas percepciones que no le permiten hacer trabajos que no le retribuyan un ingreso y que los distraigan de sus actividades de sobrevivencia. De esta manera si el gobierno establece políticas de premio y o

* Doctor en Geografía, Profesor-Investigador. UAEH-ICSHU, Área de Ciencias Políticas y Administración Pública, Trabajo financiado por Fondo SEMARNAT-CONACYT. Tel. 01 771 71 7 20 00 ext. 5202, rrodarte@uaeh.edu.mx.

salarios por los trabajos realizados ambientalmente, la población estaría incentivada para acelerar trabajos de restauración ambiental. Paralelamente se deben de establecer estrategias agrícolas sustentables que les permitan arraigarse en sus espacios.

Pero el problema fundamental es la pérdida de una cultura agraria y rural que es la base para reconstruir la conciencia ambiental en sitios secos y abandonados del espacio rural.

Espacio rural, desarrollo y ambiente

Espacio rural y Desarrollo.

Es el capitalismo el sistema que ha marcado la destrucción de los recursos naturales y la implantación de sistemas agrícolas extensivos que explotan a corto plazo el potencial productivo de los suelos y con ello han contribuido a la desertificación de extensas zonas del mundo.

No se debe negar que el sistema capitalista significó en muchos sentidos, para la humanidad un avance en sus condiciones sociales y económicas que se reflejó de inmediato en el crecimiento casi exponencial de la población, que empezó a demandar más y más satisfactores en un sistema que se basa en el consumo.

Desde los inicios del capitalismo, se generó la emigración de la mayor parte de la población rural hacia las ciudades. Primero a las urbes nacionales más grandes y con procesos de industrialización elevados y después a las naciones desarrolladas del mundo.

La expansión del capitalismo en el campo significa privar a “millones de gentes el acceso a la tierra, el agua y otros recursos naturales así como erosionar su capacidad de autosuficiencia, su cultura y sus lazos comunitarios (Daltabuit, Cisneros, Vázquez y Santillan, 2000,p. 21). Las consecuencias mundiales de la relación del espacio rural dentro del capitalismo significo que existan “alrededor de mil millones de habitantes del medio rural sean pobres” (Boltvinik, 2010).”

Algo muy representativo es que buena parte de los programas de apoyo rurales en lugar de contribuir al desarrollo rural “han acelerado el empobrecimiento y la migración rural” (Segrelles, 2001) por ejemplo la revolución verde, que fue uno de los programas que aceleró la destrucción del ambiente y la proletarización agraria, además que empujó a la concentración agraria bajo los esquemas de las transnacionales de los alimentos.

Julio Boltvinik establece que “La pobreza campesina está determinada por la estacionalidad agrícola que se manifiesta en requerimientos de trabajo desiguales en el año y concentrados en la siembra y cosecha y por el hecho que en el capitalismo los precios incorporan sólo los salarios de las jornadas efectivamente laboradas y pagadas.” (Boltvinik, 2010) Y agrega que “ Al concurrir los productores campesinos con empresas capitalistas en los mismos mercados, y actuar en ellos como tomadores de precios, los precios de sus productos sólo pueden remunerar los días efectivamente trabajados”. Y explica que existen múltiples etapas del trabajo agrícola que el mercado no considera y por lo tanto no es remunerado. Por lo tanto, el campesino subsidia al mercado, las grandes empresas y las ciudades al no incluir los costos de muchas de sus labores en los productos que vende.

Boltvinik concluye que “la única manera de que prevalezca el capitalismo puro en la agricultura es que el capital pague el costo de reproducción de la fuerza de trabajo por todo el año y traslade este costo adicional a los consumidores” (Boltvinik, 2010).

El intercambio mercantil entre los dos espacios siempre ha sido desigual y que ese intercambio poco a poco ha extraído los recursos al campo.

En la globalización, el proceso de destrucción social del espacio rural ha sido más agresivo en donde las grandes trasnacionales y los países desarrollados han privatizado la mayoría de los recursos del mundo. En el se conjugan múltiples factores que a la larga facilitaron la expansión trasnacional por el planeta (proletarización campesina, destrucción del Estado de bienestar, apertura de mercados, flexibilización laboral, etc.). A nivel Nacional, la globalización ha sido más agresiva, porque en el se obliga a todos los países a privatizar las economías y sus espacios naturales y rurales y obliga a abrir sus mercados a la acción de las grandes trasnacionales.

Las grandes trasnacionales alimentarias al implantar grandes explotaciones agrícolas en los países subdesarrollados, no invierten en los costos ambientales y se dedican a repatriar lo más rápido posible ganancia. Al campesino, que sólo fue retribuido con una pequeñísima parte de los recursos monetarios obtenidos le queda abandonar su espacio. Y esto “lejos de ser un hecho aislado, el progresivo deterioro ambiental, es una consecuencia directa de la lógica y dinámica del modo de producción capitalista, que se recrudece con esa fase avanzada del capitalismo mundial”. Y a ello le suma “un claro antagonismo ambiental donde pugnan grupos con intereses y comportamientos distintos: por un lado, los Estados y las elites económicas, sociales y financieras, cuyo objetivo primordial es un desarrollismo esquilante que ante todo

busca el beneficio inmediato, y por otro, la mayor parte de la población, que aun no oponiéndose a la calidad de vida que propicia el progreso tecnológico, contempla cada vez con mayor preocupación la destrucción de su entorno natural y social, al mismo tiempo que aboga por un desarrollo sustentable” (Segrelles, 2001)

La conclusión de la mayoría de los investigadores del tema es que esta política ha acelerado la miseria y la pobreza en el campo mundial y le ha dado el control de todos los territorios del mundo a las grandes trasnacionales. Estas han convertido las necesidades mundiales en su objeto de enriquecimiento. Es decir que el autoabastecimiento local y regional ha desaparecido por una lógica manipulada al afirmar que la producción mundial de alimentos en las manos de las grandes trasnacionales reduce los costos y mejora la calidad.

De esta manera, han obligado a los productores y a sus gobiernos a eliminar los subsidios y seguros agrícolas, con el pretexto de ser aceptados dentro del mercado mundial. Se han eliminado todos los controles a los precios de las materias primas con el fin de que las trasnacionales especulen con ellos y coloque el que más les convenga. Esto con el fin de apropiarse de un mayor margen de ganancia al acaparar todo el proceso, desde la producción hasta la comercialización. Esto ha significado para la inmensa masa de campesinos pobres la migración o muerte.

Países como México el sur de Asia y el continente africano, son los que más han sufrido con esa política en la medida que sus poblaciones rurales han pasado de pobres a miserables, y en ellos se están gestando problemas sociales explosivos que generan violencia. Si se observa, estos territorios mundiales son aquellos en que la industrialización y el desarrollo en general, es muy limitado. Es decir que el capitalismo mundial los coloca en la miseria.

Y continúa diciendo que, “en tanto los campesinos ganaban menos, los consumidores pagaban más. En India, los precios de la comida se han doblado entre 1999 y el 2000. El consumo de alimentos basados en granos, ha disminuido en un 12%. Se comercia más alimentos mientras el pobre consume menos.”

Los campesinos mexicanos son muy claros de lo que sucede en el campo al reconocer que “estas son grandes desgracias para nuestra patria. Porque pues en el campo ya no se producen los alimentos, sino sólo lo que venden los grandes capitalistas, y las buenas tierras son robadas con mañas y con el apoyo de los políticos. O sea que en el campo está pasando

igual que cuando el porfirismo, nomás que, en lugar de hacendados, ahora son unas empresas extranjeras las que tienen al campesino bien jodido. Y donde antes había créditos y precios de protección, ahora sólo hay limosnas... y a veces ni eso. (La Jornada, 2005)”.

Espacio Rural versus Espacio Urbano.

El dualismo entre campo y ciudad nunca se ha resuelto y cada día es más difícil debido a la mezcla de culturas y de actividades. Tal vez, se llegará a un momento en que los dos ambientes no tengan diferencias sustanciales que los distingan.

No se puede dejar de lado la forma científica en que se diferencian los dos espacios. Estadísticamente el INEGI establece que pueblos rurales son todos aquellos que reúnen una población menor a los dos mil quinientos habitantes.

Si a esa definición se le agrega las actividades económicas que se realizan, se percibe una mejor comprensión del concepto. En los pueblos la actividad económica primordial y que involucra a la mayoría de la población es la agropecuaria. También se compone de toda el área de cultivo, pastoreo y recolección en que se desarrolla y se reproduce la población rural. Y hay que agregar aquellos lugares donde se reúnen a intercambiar bienes y relaciones y que contribuyen a crear relaciones estrechas social y ambientalmente.

El espacio rural no puede existir sin las condiciones naturales que lo determinan. Aunque la organización social que compone este espacio, es la encargada de imponer las condiciones en las que se utilizan los elementos naturales. El medio natural, como lo señala Jean Demangeot (Demangeot, 1987: 34) es aquel donde predominan los elementos que componen a la naturaleza, los cuales han sido transformados por el hombre.

En realidad toda la superficie de la tierra presenta impactos de la acción del hombre. Pero en el espacio rural aún se pueden encontrar los elementos que dieron origen al paisaje donde se fundó.

En el capitalismo el campo ha sido mina de riquezas casi inagotable; de él ha extraído la materia prima para construir sus productos, la mano de obra para sus procesos industriales, y en caso de crisis ha reincorporado esas personas al agro, y lo más importante es que produce el alimento que se consumen los asentamientos urbanos. En este sistema el rol central lo concentran las ciudades, a partir de esta realidad al espacio rural se le ha despojado de todo, pero principalmente de su gente.

Ante esto, es increíble que todavía exista población rural y comunidades rurales, porque el sistema capitalista, por muchos años, y sistemáticamente ha acelerado la emigración rural.

Los estudios del espacio rural mexicano se han enfocado básicamente hacia aquellas áreas, en las cuales existen posibilidades de desarrollar una agricultura de mercado. Esto implica dos cosas muy importantes: primero, que las investigaciones han sido básicamente dirigidas a la producción agrícola; y segundo, se han marginado de estos estudios a la sociedad, y a los pobladores de áreas rurales en las que no existen posibilidades de implantar cultivos de mercado.

También, de él existe gran cantidad de trabajos sobre la situación de los campesinos pobres que emigran a las ciudades. Pero se ha menospreciado a aquellos campesinos que subsisten dentro de áreas poco accesibles, es decir zonas montañosas y desérticas, en las cuales desarrollan un espacio de vida. Estas conviven con la naturaleza, algunas veces armónicamente, pero en otras ocasiones son los principales agentes de su transformación.

Las comunidades rurales más alejadas está fuera de los mercados de consumo, los cuales le exigen ingresos monetarios que no posee (Es decir que los parámetros económicos que servirían para conocer el nivel de vida no existen). Su producción agrícola, aunque sea adquirida por personas de fuera de la comunidad, es casi exclusivamente para el consumo de la sociedad que habita ese espacio.

Pero al final de cuentas, los campesinos tienen una concepción de la vida ligada estrechamente a la convivencia con la naturaleza, a la comunidad y la solidaridad.

Pero se tiene que reconocer que la cultura rural ha sido avasallada por siglos de menosprecio y soberbia.

Tal vez la principal expresión cultural y social que tiene la población rural es la comunidad, esta palabra es un concepto muy amplio que significa unión política, un espacio de diálogo y decisión, un espacio de seguridad, de solidaridad familiar, de organización productiva, de intereses comunes y que perciben la vida de la misma manera y que sus problemas los intentan resolver de una manera solidaria (la comunidad o el pueblo es la familia). Pero actualmente, ha sido despojado el concepto de todo lo que implica. Esto se debe que el mismo sistema económica busca la individualidad como un medio para crear la necesidad y el aumento del consumo, pero de manera más importante porque el sistema político se basa en el ciudadano libre para depositar votos y elegir a su representante.

En el caso del espacio rural, la percepción de la vida se funda en la convivencia con la naturaleza, de donde extraen sus bienes que le permiten vivir o, en la tradición prehispánica la tierra es la madre, y es la depositaria de la cultura.

Alrededor de 25% de la población mexicana vive en el espacio rural es decir más o menos 30 millones de persona. Este sector es el que ha presentado los problemas más graves en el país. E incluso en uno de los Estados más pobres del país y que es considerado rural, Chiapas, existe un estado de guerra que ellos lo conciben como un enfrentamiento de su historia y su cultura con los efectos globalizadores neoliberales.

La ciudad y el sistema al transformar las relaciones de producción en todos los territorios cambio el papel del campo al colocarlo en un papel secundario en la producción. La ciudad lo obliga a generar riquezas y la despersonalización de la relación medio-hombre al colocar esa relación en función de un salario. La ciudad capitalista es la encargada de acumular el capital, administrar y organizar los territorios y controlar el poder. Es así como el campo adquiere un carácter sumiso en las relaciones del poder y se coloca en una posición de mendicidad del sistema.

El sistema capitalista que ensalza a la individualidad como la clave del éxito, promueve esa misma faceta en el campo, en contradicción a su identidad comunitaria.

Económicamente, a lo largo de la historia los problemas del campo, se han agravado y los pasos modernizadores como la mecanización del campo sólo han servido para reducir los campesinos y los costos y elevar la productividad que aunado al aumento de la población que obliga al fraccionamiento de la superficie agrícola, el agotamiento de los suelos y la desertificación.

Según Marielle Pepin (Pepin, 1996: 21), los habitantes urbanos tienen dos visiones opuestas del espacio rural, una que la señalan como un lugar inhóspito donde no existen los servicios y su población vive en el atraso, y la otra que se ha desarrollado durante las últimas décadas, y de forma paralela y es que en las ciudades aumenta la presión y el estrés urbano. De esta manera se ve al campo como un lugar de descanso, de cercanía a la naturaleza y de soledad.

En los años noventa se crea el concepto de rurbanización que “consiste en la instalación, en las comunidades rurales, de gentes venidas esencialmente de la ciudad, que ahí conservan comúnmente su empleo, y se convierten de esta manera en migrantes cotidianos”. (Charrier, 1988, 60).

Capitalismo, destrucción ambiental y Crisis.

Posiblemente es ser catastrofista el señalar que el medio natural lo hemos destruido, pero la realidad es que el calentamiento global es la llamada más intensa de la naturaleza hace a la humanidad para detener la depredación. Los llamados de auxilio proliferan por el mundo, pero son más críticos en los países subdesarrollados como la India en que son millones de personas que viven del campo. Vandana Shiva señala algunos aspectos de su país con las siguientes expresiones como “El Punjab fue alguna vez la más próspera región agrícola de la India. Hoy, cada campesino está desesperado y endeudado, vastas extensiones de tierra se han transformado en desiertos sedientos de agua. Y como lo señaló un viejo agricultor “aún los árboles han dejado de dar frutos debido a que el fuerte uso de pesticidas ha matado a los polinizadores -las abejas y las mariposas“. (Vandana, 2000).

El principal problema para el campo es la introducción de sistemas de producción comercial, donde la principal característica es la introducción de maquinaria, grandes cantidades de fertilizantes y plaguicidas y en las últimas décadas de semillas tratadas genéticamente que agotan los suelos y contaminan el agua y que a la larga afecta a las comunidades bióticas. El efecto del calentamiento global ha transformado los ciclos agrícolas, debido a que los temporales ya no tienen periodos cíclicos más o menos estables, el campesino se presenta actualmente ante una actividad de mucha incertidumbre. Porque a los eventos meteorológicos hay que sumarle la desertificación de sus suelos como un resultado de prácticas exhaustivas de monocultivos y de exceso de fertilizantes, a esto se le suman las técnicas de cultivos, que no se adaptaban a las características productivas de los suelos.

Aunque con el reparto agrario cardenista a comunidades y ejidos se mostro un fortalecimiento en la vida rural y campesina, y que se puede afirmar que hoy en día sigue siendo la base de la vida en el campo y la posibilidad que mayor cantidad de personas se inserte en la reconstrucción ambiental. El impulso que se le ha dado a la agricultura comercial desde 1940 y hasta las reformas salinistas al artículo 27 constitucional ha permitido la invasión del capital privado por todo el campo y este es el principal obstáculo a cualquier política de restauración ambiental.

Es importante remarcar la necesidad de plantear una nueva forma de organización económica para poder acelerar la restauración ambiental, porque “No se puede interpretar el fenómeno del desarrollo prescindiendo de la dimensión ambiental. El proceso económico, es en gran

medidad, la actividad orientada a transformar los recursos del sistema natural en forma que puedan ser utilizados por la sociedad para la satisfacción de sus necesidades” (Bifani, 1980, 86).

La aparición del capitalismo industrial aceleró y acentuó la degradación del medio ambiente. Pero realmente la base principal del sistema que es la ganancia es la que pervierte toda la relación, en el momento que todos los recursos naturales y sociales se vuelven una mercancía. Mientras más aumenta la demanda de bienes y se acelera la expansión de las actividades económicas a paisajes y ecosistemas más frágiles, se acelera la destrucción de otros espacios al transformar los factores geográficos.

La destrucción ambiental afecta a todo el planeta, pero la valoración del problema es vista principalmente desde la visión urbana y de los países desarrollados quienes han puesto de moda la protección ambiental con el único afán de proteger sus intereses ante el crecimiento y la demanda de satisfactores de los habitantes de los países subdesarrollados.

La tragedia ecológica tiene los efectos más devastadores no en los habitantes de las ciudades que hace muchos años se alejaron de la naturaleza y de su comprensión, sino más bien en los habitantes rurales que su modo de vida depende totalmente de los factores naturales y que la variación de uno de estos factores desestabiliza la producción y por lo tanto acelera su crisis.

En casi todo el mundo, los campesinos han perdido sus recursos de producción y se han visto obligados a migrar. Lo más grave de esta situación es que es la población que tiene la capacidad y el conocimiento para poder revertir el deterioro de los espacios naturales y rurales. Es decir que para cualquier plan futuro de reconstrucción natural es primordial retener a la población rural.

Costumbres que está construyendo la humanidad como la de consumir alimentos orgánicos y naturales, implica volver a fortalecer espacios rurales donde existan culturas agrícolas intensivas con mucha experiencia por ejemplo el caso del café orgánico que en México y otros países centroamericanos emplean y dan ingresos un poco más significativos a los productores. Aunque en los años setentas hubo una corriente agronómica muy fuerte de regresar a practicar cultivos o sistemas de policultivo o agrosistemas.

Por todo el mundo existe una gran investigación agronómica sobre sistemas tradicionales agrícolas y aunque con la investigación biotecnológica se han hecho un lado es necesario

reconstruir los sistemas autóctonos de producción agrícola que rendían una mayor producción por unidad que los actuales en que la productividad ha ido disminuyendo a la par que lo hacen las condiciones ecológicas de la naturaleza.

La razón fundamental para ese cambio es que esos alimentos biomejorados producidos por las transnacionales son de un bajo valor nutricional y están incrementando enfermedades de todo tipo, diabéticas, circulatorias y digestivas.

Uno de los elementos en que investigadores y administradores públicos pueden incidir es en la creación de planes de ordenamiento y desarrollo que contribuyan al cambio de concepción destructiva, porque ante los ojos del capitalismo, el territorio es valorado a partir del volumen de ganancia que se pueda obtener como fundamento del número o cúmulo de bienes que se pueden explotar.

Se puede establecer que se tienen que valorar los ejes de la planeación tanto el ecológico y el social como una unidad dialéctica y desplazar sobre el eje económico de su primacía se lograra evitar que la rentabilidad sea el principal factor de desarrollo. (Pinchemel, 1985).

Se tiene que ser cauto con las iniciativas mundiales de búsqueda de la solución de la crisis del mundo rural. Por que como lo establece García Ernest (García, 2004,148) “el desarrollo sustentable y antes la Alianza para el progreso y muchos otros de los grandes programas sólo han servido para incrementar las diferencias en los ingresos entre las clases sociales o las élites como entre los países subdesarrollados y desarrollados”.

Aunque no se puede negar los aportes que se han dado con el impulso de el desarrollo sustentable sobre todo en cuanto a la legislación mundial de protección y restauración ambiental, pero esta se ha visto restringida e ignorada cuando se involucran los grandes intereses de las transnacionales. El aspecto más importante en que la sustentabilidad ha influido es en crear un programa mundial de concientización de la necesidad de proteger y restaurar el medio ambiente que poco a poco va invadiendo las mentes de la población mundial. Esta conciencia servirá para que en el futuro la población piense en el valor de vivir en armonía con el medio.

Se puede afirmar que la iniciativa que promete guiar y marcar el futuro es la desarrollada en el “Foro Social Mundial”, que ha establecido como objetivos prioritarios “la recuperación de los

derechos y libertades de la sociedad, así como la necesidad de que todas las acciones que llevan a cabo las plataformas de resistencia a la mundialización se traduzcan en una renovación genuina de los partidos y sindicatos, y de la vida política en general. (Anuario Gallach, 2002)

Las propuestas del foro son: “suprimir la deuda externa a cambio de la impagable deuda ecológica contraída por los países del Norte respecto a los del Sur; eliminar definitivamente los planes de ajuste estructural (PAE) y fomentar en su lugar programas de apoyo para un desarrollo, social y ecológico, equilibrado; invertir en educación, sanidad y vivienda; favorecer el acceso al agua potable como un bien público de primera necesidad; fomentar la soberanía alimentaria y la agricultura autóctona, ejercer un mayor control democrático sobre la manipulación genética; entre otras”.

El problema fundamental de estos grupos es que el sistema capitalista bloquea de diferentes maneras cualquier iniciativa que vaya en ese sentido. Las únicas experiencias se encuentran en México en comunidades indígenas en resistencia y en países como Bolivia en que las luchas campesinas han tomado el poder en diferentes provincias.

Pero mundialmente se podría establecer movimientos que retomen espacios mundiales donde se empiecen a constituir territorios con una nueva forma de concebir el mundo.

De cualquier manera, es impostergable capacitar y financiar a los grupos de agricultores en nuevas técnicas de producción que muestran procesos de producción y de rentabilidad alentadores como los invernaderos y la hidroponía entre otros. Pero es necesario alentarlos y permitirles que se adueñen de las cadenas productivas que hasta el momento es la cadena de despojo de la riqueza agraria y campesina

En Europa se ha experimentado trabajar directamente en una concientización ambiental de los habitantes rurales que habitan zonas frágiles y en abandono y proponen antes que nada el realizar estudios locales de los ecosistemas, con el fin de crear modelos ecológicos. Esto con el fin de partir para establecer propuestas de conservación y gestión adecuadas al entorno.

En ese modelo se ataca uno de los primeros problemas y que antes se abordó y es el de la pérdida de recursos económicos de los habitantes rurales. (Morin, Bocchi, M. Ceruti, 1991, 30), y plantean que es necesario brindar opciones rentables ecológicas. Y concide con el de proteger y reafirmar la conciencia y la cultura rural como forma de vida.

El problema en México que la mayor parte de habitantes rurales no piensan ni se organizan individualmente como la explotación capitalista lo requiere, normalmente el campo esta integrado por territorios comunales en los que obligadamente cualquier acción en ese territorio pasa por la supervisión, y el acuerdo de sus asambleas.

Se debe tener cuidado de trasladar propuestas de los países desarrollados porque tipo de trabajos tienen que tener como visión que los problemas ecológicos, los paisajes se localizan en realidades sociales diferenciadas y para que cualquier acción ambiental funciones es obligatorio tener una apertura gestionaaría para todos los casos.

Sociedad y Medio en el Valle del Mezquital

Históricamente el desarrollo de las comunidades rurales influidas y modeladas por el sistema económico ha provocado una transformación del medio en función de la intensidad de sus relaciones sociales y económicas.

Entonces hay que decir que el espacio rural es una realidad ecológica y una creación humana (Bertrand, 1987: 56). Es un sistema integrado y funcional donde todos los elementos son dinámicos y solidarios unos de los otros, por lo tanto indisociables.

El espacio rural es un ecosistema, ya que es una entidad o unidad natural que incluye partes vivientes para producir un sistema estable, en el que el intercambio entre las parte se inscriben en un camino circular.

Por lo tanto la agricultura es no solamente una ruptura del ecosistema natural, sino que también es una utilización de su capacidad de producción para los fines que el hombre determina. Este ecosistema es definido como **agrosistema**.

El hombre ha ido buscando formas de organización colectiva cada vez más eficientes que contribuyan a un mejor aprovechamiento de los recursos naturales, para ello ha creado las técnicas. La suma de relaciones sociales y técnicas constituye la civilización(Gouru, 1984: 75).

El hombre en base a su civilización construye paisajes y/o espacios, así que el grado de intervención del hombre en el medio natural es regulada por su grado de desarrollo técnico.

Aunque hay que reconocer que aquellos lugares que muestran condiciones muy adversas para el desarrollo de la sociedad actual están prácticamente abandonados, pero en gran medida,

esto se debe, a la forma que se organiza la sociedad en su conjunto, la cual busca factores de localización basados en la productividad por unidad de superficie agrícola.

El espacio rural se ha organizado en función de las ciudades, así que la población excedente, o que es desplazada por la mecanización de las actividades agrícolas es absorbida en ese espacio. Por otro lado, como la población rural necesita de los insumos producidos en el espacio urbano, sus formas de consumo están ligadas a las ciudades.

En el Estado de Hidalgo 50.7 % de su población habita en comunidades rurales de ella la mayoría vive en comunidades de entre 100 y 2000 habitantes.

Pero a pesar de esa lucha silenciosa los hábitos y formas de organización urbana han penetrado, poco a poco, los espacios rurales. Esto se debe a muchas causas, entre otras al cambio de actividad económica de sus habitantes y al tipo de educación formal que contribuye al cambio de visión y de valores.

El valle del Mezquital es una región del Estado de Hidalgo localizada al suroeste del Estado a una distancia promedio de 40 kilómetros de la ciudad de Pachuca (capital del Estado) y a 90 de la ciudad de México, se localiza en una amplia depresión rodeada por cadenas montañosas de poca altura que provocan un clima seco estepario, con poco desarrollo en sus suelos, que en general son pedregosos.

Esta conformada por alrededor de veintiseis municipios, pero es interesante ambientalmente porque por sus planicies se fundó uno de los distritos de riego más amplios del país y que se basa en las aguas negras que provienen de la ciudad de México y su zona metropolitana, la mayor parte de ese volumen es de aguas sin tratar. Esto crea un espejismo rural, porque asemeja una región húmeda siempre verde. Pero esa zona "rica" esta bordeada por montañas sumamente secas y degradadas.

Para comprender la realidad ambiental de esta región se escogió un grupo de nueve municipios en donde esta realidad es más contrastante, los municipios son Actopan, Ajacuba, El Arenal, Francisco I. Madero, Mixquiahuala, San Agustín Tlaxiaca, San Salvador y Tetepango.

El estudio se enfoca estrictamente a comunidades rurales de menos de 2500 habitantes, en tanto que son las comunidades y la población que tienen las características abordadas en los antecedentes (población rural pobre, alejada de los centros urbanos y con apego y arraigo al medio rural). Y comprende una población de 139 774 personas.

Un descubrimiento muy interesante es que de manera lenta es una población que ha crecido como lo demuestra la figura 1 y el cuadro 1 en quince años paso de noventa y seis mil habitantes a más de 130 mil, es decir un crecimiento de más de 20% de su población.

Sólo San Salvador es el municipio que muestra un gran fluctuación en cada periodo censal. Y Tetepango que presenta una estabilidad en el número de sus pobladores.

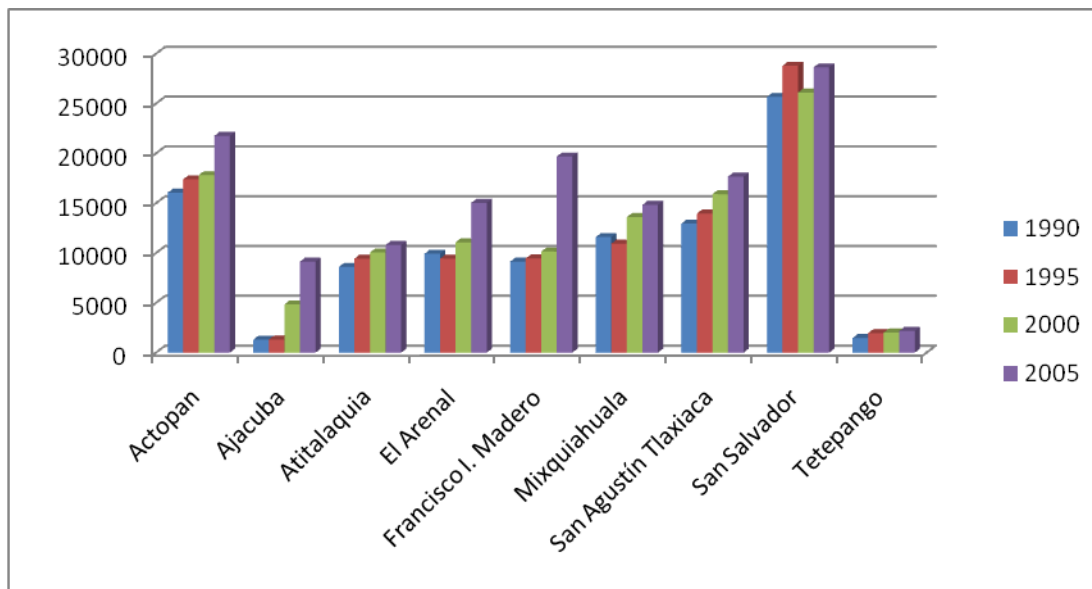
Pero destacan los crecimientos altos, de Actopan, Francisco I. Madero y El Arenal. Este crecimiento se debe más que se han instalados a lo largo de las carreteras nuevos asentamientos más relacionados con el comercio entre ciudades que relacionadas al campo.

En cuanto al número de población por rango de población, es significativo señalar que en todos los rangos han aparecido nuevas poblaciones.

Sólo dos rangos muestran un decrecimiento los que corresponden al de 59 a 99 habitantes y la de mil a dos mil habitantes, pero su disminución es muy pequeña.

Pero resalta también, el decrecimiento de número de comunidades con población entre los 2000 y los 2500 habitantes. Estas reflejan la alta migración internacional que tiene el Valle del Mezquital.

Figura. 1 Población Rural de las Sierras de San Agustín Tlaxiaca-Ajacuba, 1990-2005.



Fuente: INEGI.

Cuadro. 1 Población Rural de las Sierras de San Agustín Tlaxiaca-Ajacuba, 1990-1995.

Municipio	1990	1995	2000	2005
Actopan	16055	17,395	17823	21763
Ajacuba	1298	1,319	4847	9140
Atitalaquia	8604	9,438	10056	10811
El Arenal	9929	9,438	11075	15037
Francisco I. Madero	9136	9,459	10148	19690
Mixquiahuala	11601	10,941	13612	14836
San Agustín Tlaxiaca	12959	13,962	15910	17679
San Salvador	25674	28,799	26115	28637
Tetepango	1469	1,962	2019	2181
Suma	96725	102713	111605	139774

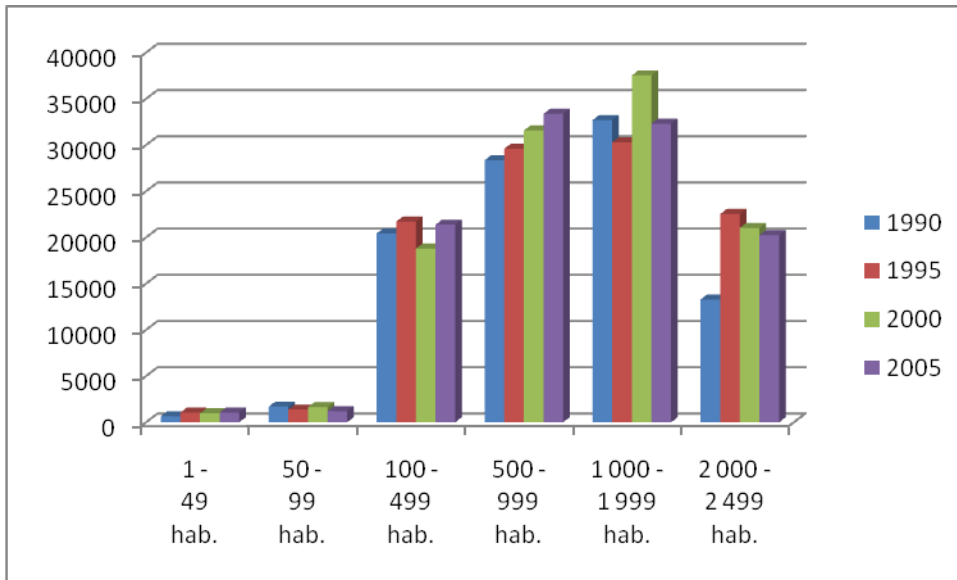
Fuente: INEGI.

Cuadro. 2 Localidad y Rango de Población, Sierras San Agustín Tlaxiaca-Ajacuba.

Municipio	1990	1995	2000	2005
1-49 hab.	650	1049	980	1059
50-99 hab.	1693	1382	1643	1205
100-499 hab.	20434	21730	18794	21387
500-999 hab.	28357	29604	31574	33378
1 000-1 999 hab.	32703	30300	37538	32322
2000-2499 hab.	13288	22539	21036	20250
Suma	97125	106604	111565	109601

Fuente: INEGI

Fig. 2 Localidad y Rango de Población, Sierras San Agustín Tlaxiaca-Ajacuba.



Fuente: INEGI

Otro de los problemas por los que pasa la región es la feminización de la población y las actividades una de las principales causas es la migración, los datos poblacionales muestran que desde 1990 empieza a existir un mayor número de mujeres que de hombres y que cada periodo censal se va acentuando esa situación. (En el 2000 los hombres representaban 48% y las mujeres 52% con Índice de masculinidad 92.05).

Para observar la transformación del medio, en el municipio del Arenal se realizaron transectos descriptivos para observar el impacto del hombre en su entorno, en ellos se observó que en el área que corresponde a la planicie intermontana del Valle del Mezquital el uso del suelo es muy intenso, gracias al riego de aguas negras que se utiliza agricolamente. Es un ambiente siempre verde, donde los plantíos predominantes son alfalfa y pasto y maíz forrajero. Que a simple vista parecería una zona en auge agrícola y que reditúa bastantes ingresos a sus propietarios. Pero, estos manifestaron su temor ante la baja de producción, esto como resultado de los problemas de suelo que con el riego de aguas negras y el mal drenaje ha perdido sus propiedades. Un experto agrónomo señalaba que esos suelos tienen un futuro difícil, porque para restablecerlos es necesario descansarlos y agregar altas cantidades de azufre.

Un segundo transecto que se realizó desde los límites urbanos con dirección al norte donde se localizaba la parte más alta del municipio, sistemas montañosos de poca altura con un clima

seco estepario y donde la pobreza de los suelos muestran las diferentes etapas de intervención humana. En forma ascendente a partir del límite de los asentamientos humanos se observó en los primeros 150 metros, áreas agrícolas abandonadas donde se hacía patente las construcciones recientes para asentamiento humano. En ellas predominaban hierbas rastreras que servían como alimento al ganado menor (chivos y borregos) que en ella pastaban. El suelo era un regosol. Esto significa un suelo que inicia su desarrollo. En esta sección se encontraron restos de obsidiana y alfarería prehispánica, símbolo que es una superficie habitada y transformada desde hace más de 500 años y que la presencia del tipo de suelo que se encontró se debe a la desaparición del resto de los horizontes y el abandono por improductivo.

La superficie está dividida por vegetación arbustiva cada 10 o 20 metros, que poco sirve para detener la erosión al estar desprovista de vegetación mayor.

En los siguientes 50 metros, se observó que su periodo de abandono era de dos a tres años, esto se verifica al ubicar cactáceas conocidas como garambullos combinadas con mezquite, limoncillo y huizache de alrededor de 70 cm de altura. En esta porción, 20m más arriba, existía una pequeña terraza con la presencia de un plantío de maíz de apenas 40 cm de altura con mazorcas de alrededor de 10 cm, cultivados en el mismo suelo pedregoso. Esa terraza estaba rodeada de nopales pitahayas y garambullos. Posteriormente, en los siguientes 50 m el transecto descendió a una barranca que era la única que tenía una vegetación abundante, como producto de obras para retener humedad, en cada terraza que formaba la barrera de gavión se sembró maíz con una altura de más o menos 70 a 100 cm. Se localizaron árboles de pirú y pastos. En los siguientes 100 metros se tenían melgas abandonadas con el mismo regosol. Hasta una altitud de más o menos 2150 msn ya no existía el medio necesario para la agricultura, pero era patente la falta de árboles de mezquite, sólo se ubicaron tres individuos en una hectárea.

En la barranca que se construyeron terrazas se observó el rápido repoblamiento vegetal y que muestra un potencial para establecer un programa de cioncientización rural más amplio.

Conclusión

Se puede afirmar que la crisis agrícola no puede ser resuelta con la simple decisión y organización campesina, porque en esa crisis todo el sistema y el mundo han tenido responsabilidad. Mientras a los grupos campesinos no se les dote de la posibilidad de defender su espacio y su cultura y se les reconozca el valor de su trabajo es imposible solucionar ese gran problema.

Esto sin ignorar que se deben poner en marcha el amplio espectro de posibilidades técnico económicas con el fin de apropiarse de una buena parte del proceso de producción y de la ganancia, pero estas sólo pueden ser un paliativo sino se resuelve el problema de fondo.

El control transnacional tiene que desaparecer en la medida que el hombre y la sociedad comprendan que desde la casa, la familia y la comunidad, se pueden empezar a contrarrestar los efectos de la pobreza y la destrucción ambiental con pequeñas técnicas ecológicas, que serán indispensables para la toma de conciencia ecológica.

Las comunidades hidalguenses que se ubican en el sur del Estado y próximas a los grandes centros urbanos se están transformando con una mayor velocidad a aquellas que se encuentran en el rural profundo. Ese cambio que es una reestructuración de su cultura que implica la valoración y el uso de sus medio bajo nuevas perspectivas que se reflejaran en un impacto diferente.

Se puede establecer que la transformación de la sociedad rural esta incidiendo de dos maneras el medio, en primer lugar y de una manera positiva, se están abandonando superficies agrícolas ya agotadas, lo que esta permitiendo de una manera lenta y difícil el restablecimiento de sus características ecológicas, pero la contradicción de este espacio es que no existe el capital humano que contribuya a acelerar ese proceso.

Aunque es una medida solamente paliativa pero que puede ayudar a construir formas de reconstrucción y conservación natural más amplias, complejas y científicamente viables en Europa se plantea a los "Jardineros del Paisaje", esto lo hacen con el fin de luchar contra la contaminación, del agua, la desertificación, para la protección de zonas sensibles ecológicamente y para ello establecen lo que llaman un "contrato de explotación" en el cual los habitantes rurales se comprometen a mantener el medio, a cambio de ayudas públicas.

El principal problema que se ha encontrado es que la continuidad del programa es muy difícil y sugieren el que necesariamente se deben involucrar a las instituciones públicas nacionales y locales.

Bibliografía.

- Claval, Paul. *"Espacio y poder"*. Fondo de Cultura Económica, México. 1982
- De Farcy, Henri. *"L'espace rural"*. Presses Universitaires de France, n°1585, Paris, 1980
 - Demangeot, Jean. *"Le milieu naturel"*. Masson, Colletion Geographie, 2e edition, Paris, 1987.

- Goulu, Pierre. *"Introducción a la Geografía Humana"*. Ed. Alianza Universidad. No. 228, Madrid, 1984.
- Izazola Haydea (coordinadora). *Población y Medio Ambiente*". El Colegio Mexiquense y SOMEDE, México 1999.
- Lamotte, M. *"Fondements rationnels de l'aménagement d'un territoire"*. Masson, Paris, 1985
- Mathieu, Nicole. *"Reflexion sur l'analyse de la diversification des activités dans l'espace rural français"*. Presses Universitaires, Paris, 1986
 - Nielsen, Nigh y Ronald, B. "La industrialización de la agricultura: empobrecimiento del campo y destrucción de las culturas rurales." *Revista Ciencia y Desarrollo*, n° 50, CONACYT, México, 1993
 - Pepin Lehalleur Marielle. *Entre Ruralidad y Urbanidad, la Fuerza del Lugar*". En la Nueva Relación Campo-Ciudad y la Pobreza Rural. Ana Paula de Teresa y Carlos Cortéz (coordinadores). Plaza y Vázquez, INAH, Universidad Metropolitana, UNAM, México, 1996.
 - Anuario Gallach."c) 2002 EDITORIAL OCEANO. © Editorial Océano 2005. Todos los derechos reservados. Información legal. Código documento: 62977
 - Daltabuit Magalí, Cisneros Héctor, Vázquez, Luz Ma. Y Santillán Enrique. *Ecoturismo y Desarrollo Sustentable*". UNAM, México, 2000. p-21
 - Foladori Guillermo. "Controversias sobre sustentabilidad". Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Angel Porrua, México, 2001. p-147
 - Gallopín, g. c., Winograd, M. y Gómez, I.A. "Ambiente y desarrollo en América Latina: Problemas, oportunidades y prioridades". Buenos Aires: Grupo de Análisis de Sistemas Ecológicos (GESA), 1991.
 - García Ernest. "Medio Ambiente y Sociedad. La civilización industrial y los límites del planeta". Ed. Alianza, Madrid 2004. p- 148
 - La jornada. Jueves 30 de junio de 2005
 - Segrelles, José Antonio. "Problemas ambientales, agricultura y globalización. en América Latina". *Scripta Nova* revista electrónica de geografía y ciencias sociales. universidad de Barcelona. issn: 1138-9788. depósito legal: b. 21.741-98. nº 92, 1 de julio de 2001
 - Vandana Shiva. "Globalización y Pobreza." Directora de la Research Foundation for Science, Technology and Ecology. *Geo Crítica*
 - Daltabuit Magalí, Cisneros Héctor, Vázquez, Luz Ma. Y Santillán Enrique. *Ecoturismo y Desarrollo Sustentable*". UNAM, México, 2000. p-21
 - Phinchemel, Ph. "Aspects géographiques de l'aménagement d'un territoire", en Lamotte, M. "Fondements Rationnel de l'aménagement d'un territoire". Ed. De Masson, Paris, 1985. P-10
 - Segrelles, José Antonio. "Problemas ambientales, agricultura y globalización. En América Latina". *Scripta Nova* Revista electrónica de geografía y ciencias sociales. Universidad de Barcelona. ISSN: 1138-9788. Depósito Legal: B. 21.741-98. Nº 92, 1 de julio de 2001
 - BOLTVINIK JULIO. "Economía Moral. Pobreza y permanencia del campesinado/ I ". [Hhttp://www.jornada.unam.mx/2010/05/21/index.php?section=opinion&article=027o1ec](http://www.jornada.unam.mx/2010/05/21/index.php?section=opinion&article=027o1ec) o.

- **BOLTVINIK JULIO** Economía Moral. Pobreza y persistencia del campesinado / IX. Hacia una teoría general del valor. <http://www.jornada.unam.mx/2010/08/20/index.php?section=opinion&article=032o1eco>.
Viernes 20 de agosto de 2010.
- La jornada. Jueves 30 de junio de 2005
- Charrier, Jean-Bernard. "Villes et Campagnes". Ed. Masson, Paris, 1988. P-60
- Vandana Shiva."GLOBALIZACION Y POBREZA." Directora de la Research Foundation for Science, Technology and Ecology. Geo Crítica.
<http://rcci.net/globalizacion/2000/fg126.htm>
- Bifani, Pablo. "Desarrollo y Medio Ambiente". Cuadernos del CIFCA. PNUMA, 24, Madrid, 1980. p. 86
- García Ernest. "Medio Ambiente y Sociedad. La civilización industrial y los límites del planeta". Ed. Alianza, Madrid 2004. p- 148
- Anuario Gallach. c) 2002 EDITORIAL OCEANO. © Editorial Océano 2005. Todos los derechos reservados. Información legal. Código documento: 62977
- http://www.ugr.es/~pwlac/G12_01Edgar_Morin.html. **El pensamiento ecologizado La conciencia ecológica. Nota.** Este texto fue recopilado en: E. Morin, G. Bocchi y M. Ceruti, *Un nouveau commencement*, París, Seuil, 1991: 179-193. Publicado por primera vez en *Le Monde diplomatique*, octubre 1989. Resumen y traducción de José Luis Solana Ruiz, Departamento de Filosofía del Derecho, Moral y Política de la Universidad de Granada.